

«Es Cristo quien te confía su misión de servicio a los hermanos»

El 7 de junio, el templo de Nuestra Señora de la Asunción de Manzanares acogió la ordenación de diácono de Diego Plana Campos, de 26 años y natural de Manzanares. Fue ordenado por el obispo don Gerardo Melgar, en una celebración en la que estuvo acompañado por familiares, amigos y sacerdotes del presbiterio de la diócesis.



Don Gerardo Melgar abraza a Diego Plana, el nuevo diácono, durante la ordenación

La Diócesis de Ciudad Real vivió el sábado 7 de junio una jornada de alegría con la ordenación de diácono de Diego Plana Campos, natural de Manzanares. Fue en una misa celebrada en su parroquia, Nuestra Señora de la Asunción de Manzanares.

El obispo, don Gerardo Melgar, presidió la celebración, en la que concelebraron numerosos sacerdotes del presbiterio diocesano.

Numerosos fieles, entre ellos familiares, amigos y feligreses de

las parroquias de Manzanares y de los pueblos en los que el nuevo diácono ha desarrollado su formación pastoral, participaron en la celebración, en la que cantó la Coral Diocesana.

Presentación y elección del candidato

Durante el rito de ordenación, antes de la homilía, el rector del Seminario de Ciudad Real, Juan Serna,

presentó al candidato. Tras consultar al pueblo cristiano y a quienes se han encargado de su formación, «ha sido considerado digno» de recibir el diaconado, dijo.

En la homilía, don Gerardo Melgar se dirigió directamente al ordenando, reconociendo en él un signo de que Dios sigue llamando a jóvenes a servirle: «Hoy, en este momento, hay muchas personas, familiares, vecinos,

[Continúa en la página 4]

Reunión de los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo

El 10 de junio tuvo lugar en el Seminario de Ciudad Real una reunión de los obispos y vicarios generales de la provincia eclesiástica de Toledo.



Los obispos en el Seminario



Un momento de la reunión

El 10 de junio, el Seminario de Ciudad Real acogió la reunión ordinaria de los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo, que agrupa a las cinco diócesis de la región: Sigüenza-Guadalajara, Toledo, Cuenca, Albacete y Ciudad Real.

En la reunión participaron: el arzobispo de Toledo, Francisco Cerro; el obispo de Ciudad Real, Gerardo Melgar; el obispo de Cuenca, José María Yanguas; el obispo de Sigüenza-Guadalajara, Julián Ruiz; el obispo de Albacete, Ángel Román, y el obispo

auxiliar de Toledo, Francisco César García. Junto a los obispos han estado los vicarios generales de las cinco diócesis de la provincia eclesiástica. En estas reuniones se tratan temas pastorales comunes para las cinco diócesis.

Ejercicios Espirituales en agosto

Desde la Diócesis de Ciudad Real, se ofrecen cinco días de Ejercicios Espirituales para todos los seglares que deseen asistir. Tendrán lugar del 1 al 7 de agosto, llegando el primer día para la cena y saliendo el 7 de agosto después del desayuno. Serán en la Casa de Ejercicios Cristo Rey de Pozuelo de Alarcón. Se trata de cinco días de Ejercicios Espirituales en silencio, siguiendo la metodología de san Ignacio de Loyola, con posibilidad de acompañamiento personal. El precio este año será de 387 €. Aparte, en caso de que se contrate, habría que sumar el precio del autobús. Para inscribirse en los ejercicios hay que enviar un correo electrónico a ejercicios@diocesisciudadreal.es. En ese mismo correo electrónico se ofrece más información sobre los Ejercicios Espirituales.

EJERCICIOS ESPIRITUALES
EN CIUDAD REAL

Carta de nuestro Obispo

La presencia de Cristo en la custodia, en el mundo y en los pobres

Celebramos este domingo la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

La solemnidad del Corpus Christi es una fiesta muy arraigada en nuestras comunidades cristianas, como una fiesta especial de adoración al Señor, de adoración al amor de los amores, a Cristo sacramentado que ha querido quedarse entre nosotros.

Es una fiesta de concienciación en las comunidades cristianas de la presencia real de Cristo en la eucaristía. Cristo subió al cielo, pero se quedó sacramentalmente presente entre nosotros en este mundo.

En todos nuestros pueblos, por pequeños que sean, no falta la procesión con la custodia, en la que va y está presente el Señor sacramentado, para que los que la contemplemos lo adoremos y le rindamos nuestro amor más sincero.

La fiesta y la procesión del Corpus no es una procesión más, ni la típica de una determinada comunidad cristiana, es la procesión de las procesiones, es la procesión que tiene un sentido especial. En ella cantamos todos el himno a Jesús sacramentado: «Cantemos al amor de los amores, cantemos al Señor,

sino con el Santo de los Santos, con el mismo Cristo que se hace presente en las calles. La gente guarda silencio y adora al «amor de los amores». Es magnífico y emocionante cómo la gente, al pasar la custodia, se arrodilla y se santigua y explica a los niños su significado de por qué lo hacen así.

Nunca nos olvidemos de mostrar este respeto, amor y adoración al paso de Cristo en la custodia cerca de nosotros. Cristo, que es nuestro Dios cercano, que tanto nos ha amado que ha entregado su vida

Es el mismo Cristo el que nos dice:

— «Lo que hagáis con uno de ellos conmigo lo hacéis».

— «Porque tuve hambre y me disteis de comer».

— «Cada vez que lo hicisteis con uno de ellos conmigo lo hicisteis».

— «En esto conocerán que sois discípulos míos».



El mismo Cristo que sale a nuestras calles y va en la custodia se identifica con los desheredados de la tierra

por nosotros y aparece presente en nuestro mundo y en nuestra vida, cumpliendo su promesa de que estaría todos los días con nosotros hasta el fin del mundo.

El Corpus es la fiesta de la presencia de Cristo en los pobres y de la caridad cristiana con ellos, a los que no podemos olvidar como creyentes en Cristo que somos.

El mismo Cristo que sale a nuestras calles y va en la custodia se iden-

Por eso la mejor manera de celebrar la fiesta del Corpus Christi es:

— Adorando a Dios en la custodia.

— Atendiendo con nuestra limosna y nuestro compartir con los necesitados.

Ojalá que hoy todos seamos capaces de fijar nuestra mirada y nuestro corazón en Cristo sacramentado, pero sabiendo descubrir y adorar también a Cristo que se identifica con los últimos, los pobres y desheredados de la tierra. Porque la presencia de Cristo en la custodia por nuestras calles nos lleva a reconocerlo y atenderlo en los pobres con los que se identifica; porque adorar y venerar a Cristo en la eucaristía, comporta y compromete a honrarlo y venerarlo asistiéndolo en los pobres y necesitados y compartir con ellos lo que nosotros tenemos porque lo hemos recibido de Dios, porque en la mano que nos tiende el pobre y en su necesidad nos encontraremos con la mano de Dios.

En la mano que nos tiende el pobre nos encontraremos con la mano de Dios

Dios está aquí. Venid, adoradores, adoremos a Cristo redentor. Gloria a Cristo Jesús. Cielos y tierra, bendecid al Señor. Honor y gloria a ti, Dios de la gloria; honor por siempre a ti, Dios del amor».

Esta canción, que hasta hace no mucho tiempo cantábamos todos porque la sabíamos todos, es una invitación a adorar a Cristo presente en nuestras calles y entre nosotros.

Es una procesión en la que se respira un respeto especial. No es la clásica procesión con el santo de nuestra devoción,

tifica con los desheredados de la tierra. No podemos adorar a Cristo presente en la custodia y permitir que los pobres no tengan lo suficiente para vivir dignamente.

Por eso, el Corpus es una llamada a todos los cristianos y a todos los seres humanos de buena voluntad a compartir con ellos lo nuestro, nuestros bienes, una llamada a que nos comprometamos a tener presentes a los pobres y ayudarlos a aliviar sus pobreza, sean del tipo que sean.

+ Gerardo Fielgo
Obispo de Cádiz



*«El Señor, que un día
te hizo aquella
primera llamada [...],
hoy te consagra
con la imposición
de mis manos»*



*El obispo ordena diácono a Diego Plana
con la imposición de las manos
y la oración de consagración*

[Viene de la portada]

religiosas y religiosos, sacerdotes que oran por ti para que seas un buen diácono y, más tarde, un buen sacerdote, de los que la Iglesia y el mundo están necesitando en este momento».

Un ministerio de servicio

El obispo destacó el sentido del ministerio de diácono, fuertemente vinculado al servicio a Dios y a los hermanos: «El Señor, que un día te hizo aquella primera llamada [...], hoy te consagra con la imposición de mis manos y la oración de consagración, y te capacita para que la misión que te confía y a la que te envía, seas

el servidor de tus hermanos [...]. Es Cristo mismo quien te confía su misión de servicio a los hermanos».

Además, don Gerardo recordó que la vida del diácono no es simplemente funcional, sino profundamente configurada con Cristo servidor: «La recepción del diaconado te configura con Cristo, servidor y siervo que no vino a ser servido, sino a servir y servir especialmente a los pobres y necesitados, a los mismos a los que tú eres enviado a entregar precisamente tu vida y tu servicio». Añadió que «la caridad pastoral pide de ti la entrega total de tu vida y de todo cuanto tú eres y tienes».

Fidelidad, coherencia y entrega

Don Gerardo insistió también en la necesidad de que el Diego Plana viva con autenticidad y coherencia su vocación, alineando su vida con la voluntad de Dios: «Esta misión, la llamada y la misión recibida de Cristo exige de ti coherencia. Nos dice Jesús en el Evangelio: “No todo el que dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre”. [...] Esta coherencia entre la fe y la vida no admite medias tintas».

Junto a esa coherencia, la vida de entrega es donde adquiere el sentido «auténtico y pleno» el celibato, que Diego prometió pública-



Un momento después de las letanías en las que se pide la intercesión de los santos mientras Diego permanece tumbado



*«La recepción del orden
del diaconado
te hace servidor
de la misión
de la Iglesia»*

mente en la celebración. «El celibato es siempre un don de Dios, y tanto mejor lo vivirás en la medida en que más cerca estés de Cristo y mantengas un contacto asiduo e íntimo por medio de la oración personal y el resto de la liturgia de las horas», explicó el obispo.

Oración y vida espiritual

Entre las recomendaciones que el obispo dio a Diego en su homilía, destacó la centralidad de la vida espiritual y del rezo diario de la Liturgia de las Horas: «La Iglesia pone hoy en tus manos, querido Diego, este medio tan precioso para la unión con el Señor y la comunión profunda con Él y con la Iglesia. [...] Reza cada día con pausa y devoción la oración de la Iglesia, que tiene como centro la eucaristía y consagra a Dios nuestro esfuerzo cotidiano, ofreciéndole nuestro tiempo y en él nuestra vida».

Don Gerardo situó el nuevo ministerio en clave misionera: «La recepción del orden del diaconado te hace servidor de la misión de la Iglesia, que es una misión eminentemente misionera. La misión de ser, de ir por el mundo anunciando a Cristo y su mensaje salvador».

Un testimonio que interpela

El obispo concluyó la homilía con palabras de aliento en clave vocacional, recordando a Diego que su testimonio puede ser un



Don Gerardo Melgar y Diego Plana en la sacristía de la parroquia de La Asunción de Manzanares después de la ordenación

signo para otros jóvenes: «La Iglesia será también una interpelación constante para tantos jóvenes que, como tú lo has hecho, también se están planteando su vida y están haciendo su discernimiento vocacional».

Tras la liturgia de la Palabra, el ordenando manifestó su voluntad de recibir el orden del diaconado y prometió obediencia al obispo. Luego, se postró en tierra mientras la asamblea —de pie, al celebrarse la ordenación en tiempo pascual— invocaba la intercesión de los santos. La ordenación se realizó con la imposición de manos del

obispo y la oración consecratoria, en la que pidió que el Espíritu Santo fortalezca al nuevo diácono para que sea un buen ejemplo de vida cristiana, un buen pastor de las ovejas y un mensajero fiel del Evangelio.

Un paso adelante hacia el sacerdocio

Con el aplauso emocionado de toda la asamblea al término de la celebración, la comunidad diocesana expresó su alegría y apoyo al nuevo diácono, que comenzó su ministerio asistiendo al altar durante la eucaristía, como ministro ordenado, al servicio del pueblo de Dios.

Este paso supone un momento central en el camino hacia el presbiterado, al que Diego Plana se dirige con la gracia de Dios y la oración de toda la Iglesia.



Consagración durante la ordenación en la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Manzanares



Resumen en vídeo de la ordenación

«Mientras haya personas, hay esperanza»

El pasado 13 de junio, con motivo de la solemnidad del Corpus Christi que celebramos hoy, Cáritas Diocesana presentó la Campaña de Caridad de este año, que propone como lema Mientras haya personas, hay esperanza.



De izq. a dcha., María Dolores Olmedo, secretaria general de Cáritas en la diócesis; Conchi Aranguren, directora de Cáritas Diocesana; el obispo don Gerardo Melgar, y Elsa Alcázar, directora de Cáritas Interparroquial de Ciudad Real

Con motivo de la solemnidad del Corpus Christi que celebramos hoy, Cáritas Diocesana de Ciudad Real presentó el 13 de junio la campaña anual de la caridad, este año con el lema *Mientras haya personas, hay esperanza*.

La presentación contó con la intervención del obispo, don Gerardo Melgar; la directora de Cáritas Diocesana, Conchi Aranguren, y Elsa Alcázar, miembro del Consejo Diocesano y directora de Cáritas Interparroquial de Ciudad Real.

El obispo recordó que esta campaña tiene «dos objetivos principales». Por un lado, «concienciar a

los cristianos de la importancia que tiene la presencia de Cristo sacramentado en la eucaristía» y, por otro lado, «darnos cuenta de que Cristo no solamente está presente en la eucaristía, sino que está presente también en los pobres y, por lo tanto, igual que adoramos la eucaristía, tenemos que venerar también a los pobres».

Don Gerardo destacó cómo, incluso en un mundo secularizado, «la presencia de Cristo mismo en el mundo quiere decir que Dios no nos ha abandonado, sino que está muy pendiente de lo que sufrimos, de lo que vivimos, de lo que nos

alegramos, de todo aquello que compone nuestra vida».

Expresó su emoción al ver de los gestos de fe que observa durante la procesión: «A mí me emociona ver, por ejemplo, a las madres que explican a sus hijos lo que significa cuando pasa la eucaristía, en el que se agacha a explicárselo y los niños se fijan también desde pequeños, que es como se transmite realmente la fe que ellos profesan».

Respecto a la dimensión caritativa del Corpus, el obispo afirmó que «no podemos adorar la eucaristía sin darnos cuenta de que la pobreza existe cerca de nosotros y que Cristo va en la custodia,



**«Es el momento
de actuar.
Por eso invitamos
a todas aquellas
personas valientes
a que se atrevan
a acercarse a Cáritas»**

pero va también a pie, digamos, en cada uno de esos pobres que necesitan de nuestra ayuda». En este sentido, dijo que «el Señor nos va a pedir cuentas de lo que hicimos con los pobres».

Por esto, resumió, «la mejor manera de celebrar la eucaristía y la fiesta del Corpus Christi es adorando a Dios en la custodia, pero no olvidemos nunca que Cristo camina por nuestras calles todos los días y por nuestras familias y por todos los sitios donde exista la pobreza».

Después del obispo, intervino la directora de Cáritas Diocesana, Conchi Aranguren, que presentó el lema de la campaña de este año: *Mientras haya personas, hay esperanza*. Con él se interpela a la sociedad para mirar con esperanza el mundo, especialmente a los más vulnerables. Aranguren destacó que este lema «pone el foco en la acción colectiva, en el valor de lo comunitario, en el reconocimiento del otro como un igual». En este sentido, afirmó que «frente al individualismo imperante, proponemos una esperanza que se traduce en el compromiso de todos para lograr una sociedad más justa».

Cerró el acto Elsa Alcázar, que explicó el compromiso de las Cáritas de toda la diócesis con la campaña. «Nos sumamos a este peregrinar en esperanza a través de esta campaña del Corpus para hacer visibles y cercanos los signos e iniciativas que supongan vida nueva y confianza para las personas que acompañamos y a las que servimos desde Cáritas. Y trabajar por la justicia y la caridad, que es nuestra forma de vivir la esperanza», señaló.

Alcázar subrayó que «vivimos tiempos complicados y adversos,



***Bendición con el Santísimo en la catedral al término
de la procesión del Corpus del pasado 2024***

pero no podemos quedarnos parados mirando al cielo, paralizados y con miedo, porque el miedo nos hace miopes e individualistas, mientras que la esperanza ensancha el horizonte y nos conduce a un nosotros amplio y generoso». Invitó a vivir «una valentía del que se atreve a mirar alrededor, ver el sufrimiento ajeno y decide entregar la vida a quienes lo padecen».

A continuación, enumeró actividades organizadas en torno al Corpus, como las mesas de cuestión. También destacó la celebración de vigili-
as de oración «ante el Señor que, al fin y al cabo, es el origen y el

motor de la caridad a la que todos estamos invitados».

Finalmente, citó varias iniciativas de sensibilización en torno a la campaña, como jornadas de puertas abiertas, charlas, talleres, y la primera Semana de la Caridad organizada por Cáritas Puertollano. Alcázar concluyó con un llamamiento: «Es el momento de actuar. Por eso invitamos a todas aquellas personas valientes a que se atrevan a acercarse a Cáritas. Porque, a pesar de estos tiempos difíciles en que nos encontramos inmersos, podemos seguir poniendo nuestra mirada y atención en aquellos que más lo necesitan».



Lc 9, 11b - 17: Jesús les decía que les dieran ellos de comer.

Comentario: Dadles vosotros de comer, dice Jesús. Démosles la oportunidad para una vida digna: escuelas, hospitales, derechos, libertades, trabajo, ocio...

Para la celebración

Por Cáritas parroquial de Almadén

Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

Oración de los fieles

Moniciones

- **ENTRADA.** Queridos Hermanos, nos reunimos hoy para celebrar la solemnidad del Corpus Christi, día de la caridad. Jesús se hace presente en cada eucaristía con su cuerpo y su sangre para ser todos Iglesia y vivir en comunión unidos en Cristo.
- **1.ª LECTURA (Gen 14, 18 - 20).** La primera lectura destaca la figura de Melquisedec, sacerdote y rey de Jerusalén, quien ofrece pan y vino a Abraham.
- **2.ª LECTURA (1Cor 11, 23 - 26).** Jesús nos ofrece también a nosotros pan y vino. Y este pan y vino es el propio Jesús, muerto y resucitado. Es el alimento que nos da vida para siempre.
- **EVANGELIO (Lc 9, 11b - 17).** San Lucas nos narra el milagro de la multiplicación de los panes y los peces. La Iglesia se alimenta del cuerpo y la sangre de Cristo, que son el alimento para nuestra alma.
- **DESPEDIDA.** En este domingo en el que celebramos la solemnidad del Corpus Christi, toda la Iglesia reconoce y celebra a Cristo presente realmente entre nosotros. Y por eso salimos a la calle, para manifestar al mundo nuestra fe, para dar testimonio y para llegar con el misterio de la presencia de Cristo a todos.

S. Dirigimos nuestras oraciones a Dios, nuestro Padre, por Jesucristo, su Hijo, sabiendo que siempre somos escuchados:

- Por la Iglesia: para que sea guiada por el Espíritu Santo en su tarea evangelizadora. Roguemos al Señor.
- Por todos los responsables de hacer de este mundo un lugar digno, igualitario y justo, dando esperanza a los más olvidados. Roguemos al Señor.
- Por los que tienen necesidad de pedir ayuda: para que sean escuchados y no juzgados. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad: que vea en Dios refugio y consuelo en los momentos difíciles que vive, marcados por el abandono y la desidia. Roguemos al Señor.
- Por los niños que este año han hecho la primera comunión: para que el cuerpo de Cristo los fortalezca en la fe. Roguemos al Señor.

S. Te confiamos estas peticiones y las que hay en nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Pueblo de reyes (CLN/401) **Salmo R.:** Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Magnificat (CLN/337)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes Gen 12, 1 - 9 • Mt 7, 1 - 5 Martes Natividad de san Juan Bautista Is 49, 1 - 6 • Hch 13, 22 - 26 • Lc 1, 57 - 66.80 Miércoles Gen 15, 1 - 12.17 - 18 • Mt 7, 15 - 20 Jueves Gen 16, 1 - 12.15 - 16 • Mt 7, 21 - 29 Viernes Sagrado Corazón de Jesús Ez 34, 11 - 16 • Rom 5, 5b - 11 • Lc 15, 3 - 7 Sábado Gen 18, 1 - 15 • Lc 2, 41 - 51

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • Edita: Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • Correo: comunicacion@diocesisciudadreal.es

Imprime: Gráficas Garrido • c/ La Solana, 42. Pol. Ind. Larache • 13005 Ciudad Real • www.graficagarrido.com

Garrido 3.1